



Persecución

Cada Navidad recordamos la venida del Príncipe de la Paz y la persecución infligida a los Santos Inocentes que Herodes mato en su lugar. Desde ese día hasta hoy la sangre de los mártires cristianos no ha dejado de fluir.

Este punto fue parte importante en la reunión de los obispos americanos en noviembre en Baltimore. Por necesidad, las continuas amenazas a la libertad religiosa en los Estados Unidos tomaron una atención considerable. Pero a medida que el cardenal Timothy Dolan nos recordó a los cristianos en otros lugares que están sufriendo "persecución letal en una escala que desafía la creencia, nuestra lucha palidece en comparación a estas." Ya en la primera década del siglo 21, más de un millón de personas en todo el mundo han sido asesinadas a causa de su creencia en Jesucristo.

Los sacerdotes que abandonan su tierra natal para servir aquí en la Diócesis de Baker nos dan, una conexión personal de la violencia anticristiana más allá de nuestras fronteras. Nigeria, por ejemplo, ha visto el incremento de ataques cada vez más frecuentes a los cristianos, los más notorios son los bombardeos a las iglesias en los días más sagrados. En la India, cientos de cristianos fueron asesinados en la

masacre de Orissa en 2008, y 400 iglesias fueron destruidas.

La "primavera en Arabia" no ha traído alegría a los cristianos coptos de Egipto, que ahora se enfrentan a la persecución más dura en siglos. Católicos allí no les va mucho mejor. Después de asaltar una escuela dirigida por monjas Franciscanas, asaltantes musulmanes mostraron a tres de las hermanas ante la multitud como prisioneras de guerra.

Pero consideremos la situación en Siria, la tierra de la que la fe cristiana se extendió al resto del mundo. En abril, el arzobispo ortodoxo griego y el arzobispo ortodoxo Sirio fueron secuestrados un claro mensaje para a los cristianos de que ninguno de ellos puede contar con protección. Invasores fuertemente armados en un pequeño pueblo dieron a las familias cristianas cuatro opciones:

- renunciar a su "idolatría" y convertirse al Islam;
- rechazar la conversión y quedarse donde están -y pagar el impuesto jizya de protección;
- irse de ahí dejando su propiedad;
- morir por su fe.

No estar aliado con el régimen de Assad, los Cristianos Sirios no tienen protección militar, dentro o fuera del país. Sin milicia propia, están indefensos frente a una despiadada campaña de purificación religiosa.

Los cristianos no son los únicos que sufren la persecución religiosa, pero, en las palabras del Cardenal Dolan, "no se puede escapar al hecho

de que los cristianos son aislados en muchos más lugares, y más frecuentemente."

En septiembre el Papa Francis hizo un llamado al corazón de todos nosotros. "Cuando oigo que tantos cristianos en el mundo están sufriendo", preguntó, "soy indiferente, o es como si un miembro de mi familia estuviera sufriendo?" ¿El informe de ese tipo de persecución "toca mi corazón o me es indiferente? . . . ¡Es importante mirar más allá de mi zona de confort, para sentirse parte de la Iglesia, de la única familia de Dios!"

Tanto en la oración privada diaria como en la Misa dominical nosotros que disfrutamos de la gran bendición de la libertad religiosa necesitamos desarrollar una cultura de intercesión por nuestros hermanos y hermanas que sufren profunda y diariamente por nuestra fe. En las palabras del Cardenal Dolan, "La protección de la libertad religiosa será una preocupación social y política central de nuestro tiempo." Y será crucial para la proclamación del Evangelio del Príncipe de la Paz.